

Crónica

104 Reunión de la *American Anthropological Association*

Lugar: Marriott Wardman Park Hotel

Fechas: 30 Noviembre – 4 Diciembre de 2005

Sergio D. López

Vuelta a la calma en la *Triple A*. Después de un más que extraño congreso el año pasado, originado por la huelga en el hotel Hilton y que hizo cambiar la sede de San Francisco a Atlanta, esta vez las aguas han vuelto a su cauce. El Marriott Wardman Park Hotel de Washington, durante los días 30 de noviembre a 4 de diciembre de 2005, fue el escenario de un genuino congreso de la *American Anthropological Association*, cargado de eventos, presentaciones, talleres y por supuesto un sinfín de paneles donde expusieron cerca de tres mil ponentes y a los que acudieron más de cinco mil asistentes.



A pesar del mundanal ruido, la AAA también gozó de espacios y momentos de reposo.

© Lydia Rodríguez Cuevas

Mejor organización, mayor diversidad de temáticas y porqué no decirlo, mayor implicación de todos los antropólogos. Durante los cinco días que duró el congreso, Washington fue un año más el centro mundial de la disciplina. Es tarea imposible hacer un justo compendio de un evento con tal heterogeneidad de temas. Si buscásemos un denominador común, sólo podríamos contradecirnos: la disciplina está más joven que nunca, pues sigue igual que siempre.

Destaca por encima de todo la gran afluencia de nuevos trabajos y la presentación de novedades bibliográficas. Las empresas editoras han puesto en marcha la maquinaria de la revolución digital y han encontrado en la diversidad temática de la antropología una perfecta aplicación del fenómeno que Chris Anderson denominó como *The Long Tail*. Ya no se gana dinero con las grandes obras que se venden a millares, sino ofreciendo diversidad, vendiendo ejemplares uno a uno y exhibiendo todo lo imaginable. En la *Triple A*, la consecuencia fue una lista de prensa que englobaba novedades de todo tipo. Cerca de cincuenta editoriales, a más de diez novedades en cada una, nos da una idea de lo que deberíamos leer para estar al tanto de las nuevas tendencias en la disciplina.

Por citar ejemplos, "Islam, identidades tecnocientíficas y culturas de la curiosidad" (Mazyar Lotfalian), "Cómo las organizaciones gays/lesbianas sobreviven a pesar de la condena del Vaticano" (Diane Pawlowski), "Argelia en Francia" (Paul Silverstein), "¿Dónde han ido los sinhogar?" (Anthony Marcus) "Violencia" (Neil L. Whitehead), así como estudios sobre el papel del pollo en la alimentación actual occidental, la preparación para la muerte en los hospitales, los derechos humanos en Marruecos, y así hasta cientos de títulos, de toda sorpresa y variedad, estrenados durante este año.

Otras tendencias sí fueron sintomáticas. Las temáticas en antropología siguen la senda de los dinosaurios, les cuesta moverse pero las consecuencias de sus actos son contundentes. Como muestra, mencionaremos una excelente sesión sobre culturas del Mediterráneo, dirigida por Daniel Monterescu y que contó con la participación de Stanley Brandes. El panel fue intenso, pero el hecho de que contase con más ponentes que público nos indica que el Mediterráneo ya no es ni exótico ni esperpéntico, se ha hecho moderno y no interesa a los antropólogos.

Precisamente en el orden geográfico, África es sin duda el lugar preferido por la mayor parte de los etnógrafos, seguido de Sudamérica y Asia, especialmente China. Entre los tópicos más frecuentes, muchos de los "clásicos": identidad y ciudadanía, indigenismo -cabe destacar la presencia de Guillermo de la Peña, de CIESAS, en el panel relativo a la reivindicación política en zonas indígenas-, globalización, memoria, transnacionalismo y género, entre otros.

Con respecto a las iniciativas de la asociación, destacan novedades de interés, tales como el premio Lourdes Arizpe, una muestra de la preocupación disciplinar por las políticas medioambientales y de la cual esta revista informó recientemente. Además, se presentaron interesantes páginas web, particularmente en lo referido a estudios sobre Oriente Medio. Entre tales novedades, podemos destacar el sitio Tabsir (<http://www.ahjur.org/tabsir>), dedicado a la experiencia de investigación en sociedades musulmanas, o la revista electrónica CyberOrient (<http://www.ahjur.org/cyberorient/cyberentry.html>).

Por último realizamos una mención al duro impacto recibido por parte de algunas universidades debido a los huracanes Katrina y Rita, que ha obligado a reaccionar de forma solidaria a buena parte de los departamentos. Una de las peores consecuencias fue soportada por la Universidad de Tulane (Nueva Orleans), que no sólo ha perdido buena parte de sus fondos bibliográficos sino que se ha visto obligada a reducir drásticamente sus presupuestos, así como el número de docentes contratados.

En definitiva, un año de "suma y sigue" para la Triple A, que fortalece en Estados Unidos su presencia académica a través de las cuatro clásicas ramas boasianas, la lingüística, la socio-cultural, la arqueológica y, aunque siguiendo su particular "evolución", la biológica.